

Para toda mujer

Volumen 4, Número 40

Octubre 9, 2009

En las siguientes semanas quisiéramos presentar algunos pensamientos acerca del tema de este año: **la mujer decidida**. El enfoque será lo que la autora describe como “principios contraintuitivos de una vida con propósito”, los cuales están nombrados en la lectura de hoy.

Una vida con propósito

Por Ellen Miller

Durante los últimos meses, he encontrado verdades en algunos principios contraintuitivos. Le doy este como ejemplo: para que realice más cosas, *deje de trabajar*.

Una vez que aminoré mi día de trabajo, comencé a desempeñarme mejor. Al limitar mis horas de trabajo, pude centrarme mejor en lo que estaba haciendo y ser más eficiente, lo cual resultó en un día de trabajo mucho más productivo. No solo completo mayor volumen de actividad, sino que la calidad de mi inversión también ha mejorado. Deje de trabajar para hacer más, ¿quién hubiera pensado que así sea?

El concepto de una vida con propósito me parece también un poco contraintuitivo. Aunque muchas mujeres comprendemos el significado general, a veces es un poco difusa la manera en que podemos *vivir con propósito* en vez de sólo dejar que la vida suceda.

Los principios contraintuitivos de una vida con propósito incluyen:

- Aparenta lo que no eres
- Olvida tus prioridades
- Quédate atrás
- Tómallo con calma
- Quejate
- Confúndete
- Desilusiona a alguien
- Gasta todo hoy

Estos no son temas que uno generalmente encuentra en un libro de auto-ayuda, pero espero que al ahondar en ellos, usted pueda reconocer algunas de estas verdades y cumplirlas con propósito. Primero trataremos el aparentar lo que no somos.

El problema es que queremos ser aceptadas; queremos que se nos admire. No queremos que alguien se burle, en nuestra cara o detrás de la espalda. Entonces creamos un personaje de ficción que nos parece más atractivo que nuestro verdadero yo. Pero ese personaje no es atractivo, sino todo lo contrario. El personaje que creamos generalmente es plástico y superficial, y una mujer auténtica percibe las apariencias aun antes de que la saludemos.

Si usted ha estado aparentando por mucho tiempo, quizá se haya olvidado cómo ser usted misma. En tal caso, he aquí mis tres mejores consejos:

- *Revele.* Diga a otros algo de sí misma que sea desaprobatorio pero humorístico. A otros les encanta oír que usted no es perfecta, que comete estúpidos errores, y que no es tan seria que no puede reírse de su propia locura.
- *Responda.* Las personas auténticas escuchan con el corazón y responden con los ojos. A veces sólo un contacto visual dice más que mil palabras. Por cierto los ojos son la ventana del alma.
- *Repose.* Siéntase a gusto. Hace algunos años dirigí un estudio bíblico para mujeres. Acostumbrábamos sacarnos los zapatos en esas reuniones. Con pedicura o sin ella, anduvimos descalzas por el libro de Daniel, y fue asombroso ver cómo cayeron las defensas cuando nos quitamos los zapatos.

Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo (1 Juan 4:4).

¿Qué piensa de usted misma? ¿Es usted otra mujer que la que aparenta ante los demás? No puede vivir con propósito si aparenta ser lo que no es. Haga la prueba en ser usted misma.

Copiado con permiso de *The One Year Book of Inspiration for Girlfriends* por Ellen Miller, ©2009, Tyndale House Publishers.